

MEMORIAS

5ta PASANTÍA INTERNACIONAL

**Biblioteca y Ruralidad: una apuesta por el agenciamiento
desde lo comunitario diverso**

**Programa Iberoamericano de Bibliotecas Públicas
Iberbibliotecas**

**País sede: Colombia
Biblioteca Nacional de Colombia**

Pasante: Ritzy Katherine Medina Cuentas

Club de lectura *Libro playa: Un mar de saberes.*

Fundación Cultural Orígenes

Tolú, Sucre

DESCRIPCIÓN DE LAS ACTIVIDADES EN LAS QUE PARTICIPÉ DURANTE CADA DÍA DE LA PASANTÍA: UNA FUSIÓN ENTRE SENTIRES Y REFLEXIONES PROFUNDAS.

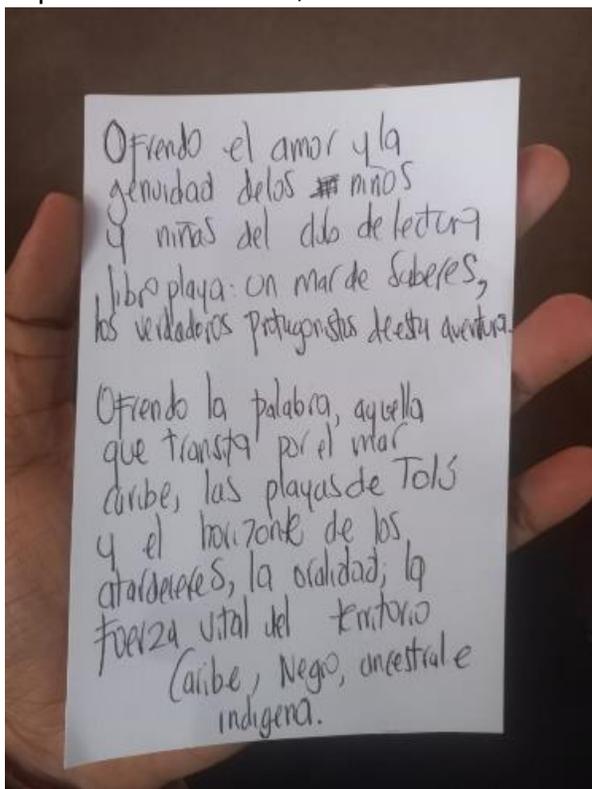
DÍA 1 LUNES 28 DE AGOSTO 2023

Antes de pasar al grueso de las actividades del primer día de la Pasantía, debo decir que el inicio de este encuentro se realizó en la Biblioteca Nacional de Colombia, en donde tuve la oportunidad de conocer a Luz Estella Peña, presidenta de Iberbibliotecas y a Adriana Martínez, directora de la Biblioteca Nacional de Colombia, quienes nos dieron la bienvenida e hicieron algunas reflexiones en torno a los procesos bibliotecarios, y el papel de ambas entidades en el fortalecimiento de los procesos de mediación de lectura en las ruralidades del país; así como a la significancia que tiene realizar una pasantía sobre este tema, cada vez más explorado, respetado e incluido en las políticas públicas del país, pero aun con deudas históricas sobre esta población, cultura y pensamiento.



Cómo parte de este abordaje, Sandra Suescún, directora de la Red Nacional de Bibliotecas Públicas socializó el Programa Nacional de Bibliotecas Itinerantes, haciendo énfasis en los procesos sociales que antecedieron al programa y que lo justifican, así como los principales logros, metas y retos para seguir haciendo una comprensión de las ruralidades en el país desde las voces de sus propios actores, sus luchas, principios de vida y demás realidades que los configuran.

En medio de este inicio de agenda, conocimos a Mayra Sánchez, quien nos hizo entrega de una herramienta muy valiosa y de la cual suelo *echar mano* en mis trabajos de campo y crónicas debido a mi condición de antropóloga: se trata de la *bitácora de viaje*, un hermoso diario en el cual fui consignando las actividades que hicimos día a día así como las principales reflexiones y movilizaciones que mi pensamiento tuvo durante esta experiencia. Además, fue la herramienta que me permitirá poder implementar tales



aprendizajes en mi propio proceso cómo coordinadora del Club de lectura *Libro playa: Un mar de saberes*. Debo decir que este momento permitió conocer con quienes compartiría la pasantía, y desde ese momento comprendí que estas personas representan procesos de toda Iberoamérica, de los cuales aprendí muchísimo y del que quedaron contactos y redes creadas.

La imagen a este costado corresponde a las palabras que, a modo de ofrenda,

expresé como parte del inicio de la Pasantía.

En la jornada de la tarde hicimos un recorrido por las instalaciones de la Biblioteca Nacional, era la primera vez que la visitaba, y sentí el valor que le dan a colecciones que reflejan los procesos históricos que hemos tenido como país y la importancia del patrimonio bibliográfico. A lo largo de este recorrido conocimos los distintos servicios y colecciones que atesora la Biblioteca Nacional. Sin duda, lo que más me gustó de esta experiencia fue haber conocido el documento original de los Acuerdos de Paz de nuestro país, y sus respectivas firmas.

CONTENIDOS SIGNIFICATIVOS DEL DIA 1 DE LA PASANTÍA.

LAS RURALIDADES: abordaje de su complejidad y pluralidad¹.

Debo iniciar afirmando que, desde el primer día de la pasantía, se generaron profundas reflexiones frente a lo que clásicamente llamamos **La ruralidad**; la primera de éstas se refiere a la forma cómo nombramos durante la Pasantía estas realidades sociales, políticas, económicas y culturales, esto es, **Las ruralidades**. En ese giro hay una fuerte intención de comprender las diversidades, pluralidades y complejidades que encarna dicha acepción.

Así las cosas, quiero mencionar que tuve el honor de participar de la charla y espacio de reflexión con la experta invitada Natalia Quintero Castro, un círculo del pensamiento con respecto a las imágenes y representaciones que tenemos hacia las ruralidades en Colombia e Iberoamérica.

En este espacio reflexionamos acerca de la complejidad que debe tenerse al abordar el tema de las ruralidades en los servicios bibliotecarios, para evitar continuar

¹ Este subtítulo es de mi autoría y condensa en una frase los aprendizajes y reflexiones obtenidas del primer día de la pasantía. No obedecen al título de la agenda oficial de la Pasantía. Asimismo se planteará en cada día vivido de esta experiencia de habitar y sentir la palabra desde las diversidades y los territorios.

reproduciendo imaginarios equivocados acerca de esta población, pues pese a los avances investigativos se continúa romantizando el ser campesino, o habitante de ruralidad. Así, la invitación es a asumir que las ruralidades configuran un entramado de significados múltiples en relación a sus luchas agrarias, a sus manifestaciones culturales reguladas por su cercanía a fuentes hídricas, y cosmovisiones y cosmogonías así como a sus prácticas sociales específicas, historicidades transversalizadas por luchas de género, étnicas, políticas, entre otras; las cuales se deben tener en cuenta al momento de emprender un proyecto de animación a la lectura o formación de público bibliotecario.

En este círculo del pensamiento se realizaron varios ejercicios para generar la reflexión entre los participantes, casi todos, dibujos, uso de imágenes poderosas o simbólicas, historia de vida; herramientas que usó Natalia para involucrarnos mucho más en la



reflexión profunda y que estas pasaran por nuestro cuerpo, nuestra memoria, nuestra propia vida. Una de las conclusiones de este espacio es que, para poder agenciarnos desde lo territorial y comunitario rural

debemos desaprender sobre los imaginarios acerca de las ruralidades y volver la mirada desde las voces, miradas, trayectorias y luchas propias de sus protagonistas.

DÍA 2 MARTES 29 DE AGOSTO

CONTENIDOS SIGNIFICATIVOS DEL DIA 2 DE LA PASANTÍA: LAS DIVERSIDADES QUE NOS HABITAN REFLEJAN EL AGENCIAMIENTO QUE NOS CORRESPONDE LIDERAR.

Nuestro segundo día de la pasantía estuvo cargado de sorpresas e inspiraciones positivas frente a la importancia que tiene nombrar las bibliotecas y sus repercusiones en el reconocimiento de autores que han estado de alguna manera invisibilizados o poco reconocidos, a diferencia de otros, que pertenecen al canon o al establecimiento de los autores clásicos.

Me refiero puntualmente a que el nombre que lleva la Biblioteca El Tintal se refiere a uno de los escritores más potentes del Caribe colombiano y también del Gran Caribe, hago alusión a **Manuel Zapata Olivella**, justamente uno de los autores que queremos seguir fomentando en nuestro Club de lectura.

En esta visita exploramos las conexiones entre *territorio, diversidad y agenciamiento comunitario*, comprendí que hacer honor a este escritor afrocolombiano es reconocer la importancia de las ruralidades en la formación y trayectoria de los escritores que derivan de éstas; por eso encontramos en Manuel a un hombre que dedicó su vida y obra literaria a reivindicar la diversidad étnica y cultural del Caribe desde una forma de escritura singular y con base en toda la herencia de la diáspora africana, colocando la centralidad en la Afrocolombianidad y en quienes hemos forjado un espíritu crítico para seguir poniendo en valor los aportes de la gente y el pueblo negro a la construcción de país.

El recorrido por esta biblioteca, incluyendo la experiencia de conocer sus procesos, servicios y agenciamientos me permitió profundizar sobre la importancia que cobran las territorialidades y las diversidades en la planeación y ejecución de los procesos bibliotecarios, extendiendo esto último a otros *escenarios de encuentro* con la palabra hablada y escrita, tales como: caminos, patios, el mar, la playa, el río, los bosques; dejándome la enseñanza que lo realmente importante en los procesos bibliotecarios no es la infraestructura de las *cuatro paredes de concreto*, sino la experiencia de la palabra desde los múltiples sitios y lugares que nos habitan como seres territoriales cuyos lugares de enunciación son importantes para que los procesos bibliotecarios se den con sentido, significancia y transcendencia.



Además del recorrido por las instalaciones de este precioso y acogedor lugar, tuvimos la oportunidad de intercambiar un saludo y algunas reflexiones con el director de la Dirección de Lectura y Bibliotecas de la Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte de Bogotá, Rafael Tamayo, quien también referenció la importancia de un escritor como Manuel Zapata, quien, según él, promulgó a través de la literatura, la

riqueza cultural, étnica y territorial de las ruralidades, en especial, de aquellos saberes que derivan de estas dinámicas de apropiación territorial.



No puedo olvidar a *los amigos de la Biblioteca*, quienes nos ofrecieron un bello espacio de música folclórica y coloridos vestuarios que nos recordaron que la biblioteca es un espacio donde habita la memoria de los pueblos.



La charla de este día estuvo a cargo del profesional Berto Martínez, quien referenció uno de los conceptos con los que he trabajado el método etnográfico y que me ha sido útil para entender que los espacios son historiadados, que tienen memoria y dinámicas propias construidas desde luchas y agenciamientos propios y comunitarios. Me refiero al concepto de “sentipensar”, de nuestro escritor barranquillero Orlando Fals Borda, el cual entendió la importancia de la cultura ribereña y del lugar central que tiene los ecosistemas en la configuración de los procesos culturales.



Beto insistió en una clasificación que al principio me confundió derivado de mi ser antropóloga, pues me conflictua un poco el concepto de espacio *per se*, puesto estos son en tanto sean territorializados, pues habitan seres, se dan relaciones y se produce la vida; sin embargo, cuando explicó sobre los *espacios físico-materiales, de la planificación, percibidos, de la esperanza y de las resistencias*, comprendí que justamente hacía referencia a los diversos usos que le damos a los espacios y como ellos configuran las territorialidades, la territorialización y cómo estas relaciones inciden de manera directa en los espacios bibliotecarios.

Es decir, cómo los servicios bibliotecarios pueden permitir procesos territoriales dignos para la gente, pero también como a veces ciertas territorializaciones van en contra de la vida de la gente. Puso *el lente* en cómo, desde nuestra labor como bibliotecarios y mediadores de lectura, de la escritura y la oralidad también podemos forjar procesos de justicia social.

Luego de generar estas movilizaciones conceptuales y reflexivas en torno al enfoque político y ético de nuestra labor bibliotecaria, cerramos la jornada de la mañana con un círculo de la palabra a través del cual se generaron preguntas poderosas para seguir ahondando en las repercusiones que tienen nuestras acciones como bibliotecarios y mediadores de lectura en el marco de fenómenos sociales que han marcado hito en nuestro país y que siguen generando dinámicas difíciles para habitar de manera tranquila y en paz algunos de nuestros territorios: conflicto armado y todos sus repertorios de violencia, herencia colonial, racismo, machismo, entre otros. Asimismo, nos enfrenta frente a cómo, desde un proyecto bibliotecario, podemos aportar a las luchas de aquellos territorios justamente a los que van dirigidos nuestros procesos bibliotecarios.



En la tarde tuvimos la oportunidad de escuchar las experiencias de dos mediadoras de las Bibliotecas Rurales Itinerantes que habitan desde las ruralidades y se agencian de éstas. Sus intervenciones fueron un ejemplo de cómo su rol como mediadoras también incluye un ejercicio de liderazgo comunitario que se ve reflejado en el nivel de participación de niños, jóvenes, mujeres y adultos mayores en los procesos bibliotecarios rurales.

Uno de los aspectos que más me llamó la atención de estos procesos rurales hace referencia a cómo, desde la mediación bibliotecaria, se fortalecieron los procesos juveniles en su comunidad; me refiero a la joven campesina Naira Rodríguez; su historia de vida es inspiradora y tenerla en el panel fue maravilloso ya que representa la figura femenina rural en una joven que impulsa un proceso comunitario propio, agenciado desde distintas dimensiones de la ruralidad, desde el cuidado del medio ambiente hasta el deporte. La otra mediadora de lectura fue Damar Valencia, quien con su trabajo sigo inspirándome para continuar fomentando la cultura afrocolombiana, vinculando a ésta los procesos agrónomos y artísticos y con un fuerte enfoque de trabajo colaborativo.



La jornada del día dos tuvo un final extraordinario, se trata de la charla *Las hormigas también tienen problemas: estrategias de vinculación comunitaria desde la institución bibliotecaria*, un joven que volvió a poner *el lente* sobre la necesidad de complejizar la labor bibliotecaria, su nombre es Carlos Gonzáles, y me gustaron sus reflexiones en torno a conceptos como *lo común*, en donde resaltó las *tramas asociativas* y las *relaciones sociales*, y los entramadas que unen a ambas y cuyo valor está en las personas.



Alrededor de ello, nos hizo ver los imaginarios sobre lo comunitario, y sobre lo que supones es, y también cuando lo romantizamos cómo si éste estuviera excepto de disputas, relaciones de poder y tensiones; enfatizó en que es justamente eso lo que le da el carácter de relación social a lo comunitario; así como en la necesidad de seguir fomentando la vida colectiva; es ahí cuando entra la biblioteca, afirma Carlos, ver qué de comunitario tienen nuestros espacios bibliotecarios, si tales servicios generan o no prácticas de lo común y de qué manera; preguntas que hicieron eco en mí y en la manera cómo se deben seguir orientando los procesos comunitarios alrededor del Club de lectura *Libro playa: Un mar de saberes*.

DÍA 3 MIÉRCOLES 30 DE AGOSTO

CONTENIDOS SIGNIFICATIVOS DEL DIA 3 DE LA PASANTÍA: ADENTRÁNDONOS EN LAS RURALIDADES: LA EMPATÍA DEL “AQUÍ Y AHORA”.

Lo primero que quiero expresar del día 3 de la pasantía es que fue la jornada más maravillosa, espiritual, creativa, apasionante, enriquecedora y transformadora de la pasantía. No hubo charla, taller, nada de lo vivido hasta el momento, que pudiera superar lo que vivimos en este tercer día de viaje adentro de las ruralidades.



Todo empezó con el paisaje que disfrutamos, las montañas, los verdes prados, el aire fresco, los olores de la vegetación. Una experiencia sensorial que nos llevaría a la Biblioteca Rural Itinerante El Rincón del Oso. Una experiencia que nos tomó tiempo y espacio reconocer, sentir y vibrar con los sonidos del campo, con la risa de los niños, con el esplendor de la naturaleza abrazándonos.

Este precioso lugar se llama vereda el Manzano, municipio de La Calera, una experiencia territorial que nos permitió seguir confirmando las dinámicas particulares de las ruralidades, y la importancia de que las bibliotecas se construyan desde la voz de los territorios.

Ese “aquí y ahora” se volvió eterno; seguirá inspirándonos bajo la afirmación que en el territorio están las formas, los métodos, las herramientas, para seguir construyendo



desde la biblioteca, procesos comunitarios que le devuelvan la dignidad a las personas.

Adentrarnos en estas ruralidades permitió comprender que alrededor de la biblioteca se gestan procesos de salvaguarda de las tradiciones culturales, de memoria histórica, de las expresiones de distintas áreas artísticas como el teatro y la danza.

A través de la palabra y el encuentro, esta comunidad se permitió a sí misma reconocer su linaje indígena, producir sus propios textos, disfrutar de su gastronomía, el rescate de sus prácticas ancestrales artesanales así como la proyección de un plan a largo plazo para seguir dignificando su vida comunitaria desde los servicios bibliotecarios.



Esta experiencia me hizo regresar al día uno y dos de la pasantía, donde reflexionamos en torno a la no idealización y romantización de lo rural y la multiplicidades maneras de habitar las ruralidades.



Así, quedan evidenciados tales aprendizajes y territorializados en nosotros mismos, en nuestros propios procesos, sueños y esperanzas.

La experiencia de conocer los procesos y resultados de esta BRI me permitió reflexionar que, alrededor de los servicios bibliotecarios se teje la vida misma, es posible reconstruir el tejido social de comunidades que han sido afectadas por múltiples ausencias y repertorios de violencia. Demuestran en la cultura escrita, oral y hablada habita la resiliencia de sus espíritus.

DÍA 4 JUEVES 31 DE AGOSTO

CONTENIDOS SIGNIFICATIVOS DEL DIA 4 DE LA PASANTÍA: ADENTRÁNDONOS EN LAS RURALIDADES: LA CENTRALIDAD DE LA MEMORIA ANCESTRAL.

El día 4 tuvo el mismo corte espiritual, significativo, experiencial y sensorial del día 3. En esta oportunidad visitamos la Biblioteca Rural Itinerante La Esmeralda, ubicada en el municipio de Pasca, departamento de Cundinamarca. Llegar en *jeep* fue toda una aventura, el color verde abundante, y la sonrisa de los niños volvió a despertar en nosotros la inspiración que nos generan estos procesos en los nuestros, en el mío, en el de mi comunidad, en el de mi propio territorio.



La primera experiencia maravillosa fue conocer el proceso de **Las comadres**, un grupo de mujeres que decidieron volver a honrar el encuentro alrededor de la palabra, de los saberes, del intercambio de experiencias, y lo más hermoso: a través de la propia vida

cotidiana, sin rituales excepcionales o un gran logística de por medio (típica de las bibliotecas de las grandes ciudades); la BRI La Esmeralda realiza acciones desde la ritualización de su propia vida cotidiana, darse cuenta de eso fue fantástico.

También conocimos la experiencia del **canasto viajero**, la oportunidad de compartir la palabra hablada y escrita desde el compartir del libro; es decir, el libro se convierte en un mediador, la importancia no radica en él mismo, a través de él se moviliza la memoria, se convirtió es un intermediario para el fortalecimiento comunitario.



Asimismo sucedió con el **taller de amasijos**, la experiencia más conmovedora, de juntanza, de trabajo en equipo y sensorial más potente de la Pasantía; aquí resumo la mayor riqueza de esta experiencia, sencillamente no hay palabras para significar lo valioso de ese momento

único, ceremonial. En conclusión, resalto la memoria ancestral cómo un valioso activo cultural de las ruralidades, en sus cosmovisiones y cotidianidades.

DÍA 5 VIERNES 1 DE SEPTIEMBRE

CONTENIDOS SIGNIFICATIVOS DEL DIA 5 DE LA PASANTÍA: RE PENSAR EL QUEHACER BIBLIOTECARIO: MÁS ALLÁ DE LAS BIBLIOTECAS Y LA BIBLIOTECOLOGÍA.

La palabra que define el último día de la Pasantía es **REFLEXIÓN PROFUNDA**. Muy similar al espacio con la profe Natalia Quintero, el espacio con el profesor Didier Álvarez

en la Biblioteca Luis Carlos E. Restrepo, la cual queda ubicada en frente a una plaza de mercado, le dio la vuelta a mi labor como mediadora de lectura.

Antes de entrar a las reflexiones derivadas de la presentación del profesor Álvarez, se



debe introducir esta descripción afirmando que la visita guiada a las instalaciones de esta biblioteca permitió conocer sus procesos y las actividades principales que realizan, entre las que destaco una huerta preciosa, un programa radical, talleres de tejeduría con madres líderes, una sala infantil

bellísima y generosa y otra de comics igualmente fantástica. Incluso, ¡la biblioteca tiene su propio grupo musical!



Huerta comunitaria Biblioteca Luis Carlos E. Restrepo.

Ahora bien, debo confesar que era la primera vez que escuchaba al profesor Álvarez, quedé fascinada con sus reflexiones acerca de cómo caminar la noción de la biblioteca desde un sentido comunitario. Su pensamiento central radica en construir la biblioteca y su ecosistema con sentido epistemológico, político y social, arguyendo la clásica noción de pensar al libro cómo un objeto dotado de sentido por sí mismo, y de la biblioteca como una institución que se valida en sí misma; pues más allá de los tecnicismos, de lo tecnológico, y la innovación, hay que usar la observación rigurosa, la escucha activa, los elementos claves de los contextos que permita generar acciones más pertinentes con las realidades sociales y circunstancias vitales de las comunidades y la sociedad en general.



Soy consciente que reflexionar sobre la labor del bibliotecario (a) no es algo nuevo, pero debo decir que la charla con el profesor Didier la sentí como un seminario profundo que trascendió y que me tocó las fibras. Debemos seguir reconociendo otras miradas, saberes y experiencias alrededor del libro, de la palabra hablada, del encuentro con los libros y la lectura; de tal manera que sigan haciéndonos eco en nuestra labor y siempre

estar cuestionándonos, estudiando, reflexionando, dándole el nivel de complejidad que el tema requiere. La práctica, el quehacer de este oficio implica un camino continuo de re pensarlos, de nutrir de manera constante la práctica bibliotecaria.

Posterior a la charla con el profe Didier, tuvimos la oportunidad de seguir disfrutando de sus aprendizajes a través de un círculo de la palabra, donde pudimos conversar de manera espontánea y desde nuestros sentires, sobre cómo sus planteamientos nos tocaron, nos calaron. Así, reconocimos nuestros retos como bibliotecarios (a) frente a la Condición Humana, resaltando el trabajo en equipo, el reconocimiento de las múltiples maneras de hacer conocimiento, entre esas, la centralidad de los saberes ancestrales y nuestra responsabilidad en su valoración y dignificación.



Luego del círculo de la palabra, iniciamos un espacio para conocer tres experiencias del país acerca del programa de las Bibliotecas Rurales Itinerantes. Nayely Waitotó Salas, Ana Milena Acosta y Hernando Gómez, fueron los nombres de los compañeros a través de los cuales reflexionamos frente a: el fomento de la cultura afrocolombiana al interior de las comunidades del Bajó Baudó desde los servicios de la BRI, la relación de éstas en el departamento de Risaralda con el fortalecimiento de proyectos productivos,

y la creación de una Red de Bibliotecas Públicas municipales en los Montes de María de la mano de líderes territoriales locales. Sin duda, una jornada que siguió

reflexionando en torno a la diversidad cultural y étnica de nuestro país y la necesidad de formular proyectos bibliotecarios que vayan en consonancia con estas cosmologías y formas de asumir la vida social y cultural en los territorios rurales.



Posterior a este panel, tuvimos nuevamente la visita de Mayra Sánchez, a través de la cual pudimos hacer el cierre de ese espacio mágico que abrió el primer día de la Pasantía, haciéndonos reflexionar sobre las vivencias, los aprendizajes, los retos,



sentires y disfrutes de la Pasantía y cómo ello generó en nosotros nuevas miradas frente a las ruralidades.

Finalizamos la jornada del último día de la Pasantía con una muestra artística por parte del grupo musical de la Biblioteca, un espacio cargado

emociones, alegrías y mucho agradecimiento.

APLICACIÓN DE LOS APRENDIZAJES ADQUIRIDOS DURANTE LA PASANTÍA EN EL CLUB DE LECTURA *LIBRO PLAYA: UN MAR DE SABERES.*

Cómo se ha mencionado en el transcurso de las descripciones día a día durante la Pasantía, los aprendizajes adquiridos en esta experiencia han sido en varios niveles. Un primer nivel hace referencia al plano de lo reflexivo, el cual pasa por preguntarme: ¿Qué tipo de agenciamiento comunitario se está fomentando desde el Club de lectura? ¿Cómo iniciar un proceso de mediación de lectura y servicios bibliotecarios con enfoque comunitario y desde y para las ruralidades? ¿Qué nociones sobre las ruralidades se están pensando desde el quehacer del Club de lectura? ¿Para qué iniciar procesos de animación a la lectura en las ruralidades de Tolú? Estas preguntas se fueron formulando con el pasar de los días de la Pasantía, fue un ejercicio de re pensar los procesos que se encuentra desarrollando el Club de lectura en el municipio de Tolú y cómo seguir acercándonos a las ruralidades. Este es el primer nivel de la aplicación de los aprendizajes de la Pasantía tuvo un carácter epistemológico, derivado de los planteamientos de Natalia Quintero² sobre la bibliotecología como estudio regional del conocimiento, que incluye el reconocimiento, los objetos, las definiciones y conceptos

² Artículo de reflexión derivado de la investigación Ciencias de la información: identificación y relaciones, llevada a cabo por Natalia Quintero, Isabel Cristina Bernal, María Teresa Arbeláez, Marta Lucía Giraldo y Jair Taborda Ortiz, estudiante en formación. Financiada por el Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información –CICINF– de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia. Medellín, Colombia, 2007. Mayor información: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-09762007000200004

propios, incluyendo los caminos propios para su investigación, para la pertinencia social y el uso social de las bibliotecas.

Un segundo nivel de aplicación de tales aprendizajes en el Club de lectura *Libro playa: Un mar de saberes*, está relacionado con las acciones proyectadas. En ese sentido, el tema principal de tales acciones es la implementación de una estrategia de iniciación a la animación a la lectura afrocolombiana en la población infantil de los municipios de Tolú y Coveñas, y sus territorios rurales, desde la alianza entre distintas asociaciones de naturaleza afrocolombiana y consejos comunitarios de comunidades negras que tengan presencia en las ruralidades; promoviendo la lectura, la escritura y la oralidad afrocolombiana (saberes focalizados a prácticas ancestrales sostenibles) para fortalecer el hábito lector, el autorreconocimiento étnico, el empoderamiento femenino y la conciencia ambiental en las infancias rurales de ambos municipios.

Así las cosas, la Pasantía me permitió, a favor de mi proyecto del Club de lectura *Libro playa: Un mar de saberes*:

- Conocer las acciones que se han gestado entre los países de Iberoamérica referentes a la temática del libro, la lectura, la escritura, la oralidad y las bibliotecas, lo cual generó el inicio de procesos colaborativos cuyos focos están dirigido a las infancias rurales, lo que a su vez me está permitiendo potencializar la experiencia del Club de lectura con algunas acciones que ya se han generado desde y para las ruralidades.
- Conocer la experiencia de la mediación de lectura desde el enfoque territorial e intercultural está potencializando la implementación de dichos enfoques en los procesos del Club de lectura; pues movilizaremos la biblioteca comunitaria en las ruralidades animando a la lectura, la escritura y la oralidad desde colecciones pertinentes a las identidades rurales, con narraciones acordes a los imaginarios

sociales propios fomentando el autorreconocimiento étnico, el empoderamiento femenino y el cuidado del medio ambiente en los niños y niñas.

- Haber conocido de primera mano cómo se da la planeación y puesta en marcha de las Bibliotecas Rurales Itinerantes en contextos indígenas, afro y campesinos ya empezó a beneficiar los procesos del Club de lectura pues seguiremos consolidando la biblioteca comunitaria en el territorio rural, ya que nuestro proyecto va direccionado a las infancias afros, indígenas y rurales de los municipios de Tolú y Coveñas, a donde pertenezco.
- Las temáticas de las charlas, los espacios de reflexión con expertos invitados, los talleres y los paneles, fueron pertinente a las objetivos del Club de lectura, pues nos está permitiendo agenciar procesos desde y para las infancias y sus familias, y las comunidades rurales respecto a la lectura como una estrategia de desarrollo comunitario y humano en clave de derechos culturales.
- Los talleres sobre ruralidades, enfoque comunitario, procesos territoriales y complejidad hacia unas bibliotecas humanas me generaron bibliografía sólida, pertinente, nueva y crítica frente los nuevos retos del Club de lectura.
- Haber estado en territorios rurales me permitido tomar conciencia de los cuidados, de la palabra, de los gestos, de que la naturaleza también se comunica, de la integralidad de los saberes ancestrales, de la riqueza cultural de estos territorios, de la fuerza vital que habita en lo comunitario. Que esa es la fuente de conocimiento real, transcendental y humanista.
- Poder tener conversaciones con bibliotecarias comunitarias y rurales jóvenes, escucharlas, intercambiar experiencias, dejó en mí una huella, una ruta de cómo recorrer estos caminos, de saber que estos procesos vienen y son de los territorios, que la mediación de lectura, de escritura y de oralidad no se impone,

no lleva soluciones a los territorios; que, cómo su nombre lo indica, media, permite, facilita.

- Quiero manifestar mi más sincera alegría, entusiasmo y motivación para seguir con mi sueño de poder aportar al bienestar comunitario de mi territorio, a seguir agenciando procesos con y para la gente, a seguir forjando este pensamiento crítico, estas sensibilidades marinas, caribeñas...humanas.

